

ANÁLISIS DE LA REFORMA ELECTORAL Y EL ROL DEL RADICALISMO

Vischi, y la necesidad de modernizar las Paso para evitar otra suspensión

El Senador nacional por Corrientes y titular del bloque de la UCR en el Senado advirtió que el Congreso no tiene los votos para avanzar en concreto. Propuso Primarias voluntarias con avales digitales. En cuanto a lo estrictamente político, llamó a construir una alianza de centro que aproveche el "momento histórico" que atraviesa la Argentina ante el mundo.

Eduardo "Peteco" Vischi llegó al estudio de Canal Net TV con la convicción de quien lleva tiempo masti- cando un problema que el sistema político argentino sigue evitando: qué hacer con las Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias (Paso).

Fue para una entrevista con uno de los referentes del periodismo argentino, Jorge Fontevicchia, quien lo presentó como "abogado, ex Intendente de Paso de los Libres durante dos períodos, ex Ministro de Coordinación y Planificación, y hoy presidente del bloque de la Unión Cívica Radical (UCR) en el Senado de la Nación".

De esta manera entró de lleno al tema primordial de la charla, la presentación de Vischi del proyecto que propone convertir las Paso en optativas, tanto para los ciudadanos como para los partidos. "La gente las ve como una obligación que no quiere cumplir", arrancó sin rodeos. "Casi un 70 por ciento no las quiere. Eso no se puede ignorar", advirtió el libreño.

El Senador correntino

explicó que las Primarias fueron una solución originalmente diseñada para resolver disputas internas, usada primero por el peronismo y luego, con más intensidad, por el radicalismo en sus distintas alianzas. Pero que en la práctica se convirtieron en una encuesta adelantada que genera desgaste político, incertidumbre económica y altos costos operativos sin aportar un beneficio equi- valente.

EJES

La propuesta de Vischi tiene varios ejes. Primero, la voluntariedad: quien quiera participar de la interna debe inscribirse previamente a través de plataformas digitales oficiales - como Mi Argentina o similar-, lo que permitiría dimensionar el padrón real y reducir costos de manera significativa.

Segundo, un piso mínimo de participación: si no se alcanza el 10 por ciento del padrón general, las Paso directamente no se realizan. Tercero, avales digitales con verificación de identidad para terminar con la prác-

CLAVE. Su rol como titular del bloque radical le permite articular posiciones con otros senadores no peronistas y no libertarios, construyendo los consensos mínimos que el oficialismo necesita para aprobar legislación crucial.



GENTILEZA

tica de falsificar firmas o inscribir personas sin su consentimiento. Y cuarto, una modificación puntual, pero simbólica: en las Primarias presidenciales, se votaría sólo al candidato a presidente, y sería él quien elegiría a su compañero de fórmula entre los competidores del mismo espacio, con el objetivo de "cerrar internamente las heridas que siempre quedan".

Consultado sobre las chances reales de que su proyecto prospere, Vischi fue terminante: "No hay número para nada. Se necesitan 37 votos en el Senado y cuando mirás el panorama, hay quienes quieren conservar todo como está, quienes quieren eliminar las Paso directamente y quienes queremos moder-

nizar. Son tres posiciones muy distintas".

Su pronóstico es que, con los tiempos legislativos encima -varias provincias vecinas ya piensan en elecciones desdobladas-, el escenario más probable es que las Paso queden como están o se vuelvan a suspender por un año más, sin reforma de fondo.

Sin embargo, identificó una ventana: la discusión sobre ficha limpia. "El Gobierno dice que abramos todo el debate junto. Y en ese contexto, puede aparecer espacio para acordar algunas cosas: los avales digitales, lo del *via*, quizás la obligatoriedad para los partidos, pero no para los ciudadanos. De eso se trata la política: encontrar el consenso donde lo hay", indicó.

El radicalismo

La charla derivó inevitablemente hacia el estado del radicalismo y el escenario electoral de 2027. Vischi fue autocrítico, pero sin perder la esperanza: "El radicalismo se convirtió en un partido de líderes provinciales. Tenemos muchas voces, no las unificamos, y eso nos trae muchos problemas", reconoció. La receta que propone es doble: hacia adentro, acordar entre 10 y 15 pautas programáticas claras que le devuelvan identidad nacional al partido; hacia afuera, construir una alianza de centro con otros sectores que compartan la visión de apertura al mundo, desarrollo productivo y equilibrio fiscal.

En ese punto, "Peteco" hizo una defensa inesperada de uno de los activos menos reconocidos del radicalismo: "Nosotros hemos gobernado con equilibrio fiscal porque tuvimos debilidad política nacional. Si no tenés las cuentas en orden, lo político te puede llevar puesto. Pero hoy eso está muy de moda. Y tenemos

¿Cambiamos?

LA NACIÓN

Sobre el rol de Mauricio Macri y la posibilidad de recrear algo similar a Cambiamos, el Senador fue cauto. Reconoció el valor de contar con gobernadores del PRO como Rogelio Frigerio -en Entre Ríos- o "Nacho" Torres -en Chubut-, que claramente están buscando un posicionamiento diferente al del partido a escala nacional. Pero advirtió: "Tengo el temor de que Macri haga lo que hizo en otras oportunidades: amenaza, pero negocia lo propio, que sería la Ciudad de Buenos Aires, y eso nos puede dejar a todos afuera del acuerdo que queremos construir".

El cierre fue optimista, con un tono que mezcla convicción política y lectura geopolítica: "El mundo está conspirando para que Argentina sea una tierra prometida. La minería, los hidrocarburos, las economías regionales, el alimento que falta: Argentina lo tiene todo. Milei generó la mirada internacional, por lo menos la atracción. Si no aprovechamos este momento, nos va a pasar lo mismo que nos pasó con la soja: habremos tenido la oportunidad y no la habremos sabido usar".



El equilibrio correntino y la reconfiguración política

En la geometría siempre cambiante del Senado argentino, Eduardo "Peteco" Vischi ocupa un lugar que pocos en la política nacional han sabido administrar con eficacia: el del legislador que es, al mismo tiempo, voz de un partido centenario en crisis de identidad nacional, representante de una provincia gobernada con pragmatismo casi diplomático y operador de una bancada que el gobierno de Javier Milei necesita -pero no siempre reconoce- para avanzar en el Congreso.

Vischi preside el bloque de la UCR en el Senado de la Nación en un contexto de inusual complejidad: La Libertad Avanza carece de mayoría propia en ambas cámaras y depende de acuerdos con bloques aliados o de oposición moderada para convertir en ley sus inicia-

tivas más ambiciosas. El radicalismo, con su historia de gestos republicanos y su tradición de diálogo institucional es uno de los actores que el gobierno de Milei no puede ignorar, aunque su relación con los partidos tradicionales sea, en el mejor de los casos, tensa.

A esa ecuación se añade la particularidad de Corrientes como Provincia. El gobernador, Juan Pablo Valdés, heredero de una tradición política local con una gestión cuidadosa de las formas, ha desarrollado un estilo de relacionamiento con el Poder Ejecutivo nacional que podría describirse como diplomacia de baja intensidad: sin confrontaciones abiertas, sin adhesiones incondicionales, buscando preservar los recursos provinciales y los vínculos institucionales que le permitan gobernar con

margen de maniobra.

En un país donde Milei ha exhibido escasa disposición a negociar con los gobernadores en los términos habituales del federalismo fiscal, esa postura es, en sí misma, una estrategia de supervivencia política.